



Francia y Marruecos.

Londres 27.—El periódico The Times, y con referencia á despachos de Fez, confirma que las relaciones entre Francia y el Imperio de Marruecos son ahora muy cordiales.

Inundaciones.

Nueva York 27.—Los periódicos de esta ciudad publican telegramas de Caracas dando cuenta de grandes inundaciones ocurridas en Venezuela en el valle de Truf. El río Chico se desbordó, destruyendo cuarenta edificios.

La Corte en Sevilla

La salud del Rey.

S. M. el Rey está casi completamente restablecido.

Ayer le permitieron los médicos pasear por las galerías del Alcázar, y hoy, probablemente, estará algún tiempo en los jardines.

Las precauciones que se han tenido con el Rey en estos últimos días, han obedecido al deseo de que no sufra el más pequeño retroceso en su enfermedad.

S. M. la Reina ha mandado colocar á la cabecera de la cama de su angustioso hijo una fotografía de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, que el Alcalde de Sevilla, Sr. González Alvarez, le envió con este objeto.

En vista del estado satisfactorio del Rey, calculase que la corte irá á Granada del 3 al 4 de Noviembre.

El General Coello.

El Capitán general de Andalucía, señor Coello, se encuentra tan mejorado de sus heridas, que ya ha podido salir á la calle.

Su primera visita ha sido para la Reina, á quien dió las gracias más expresivas por las atenciones con que le honró durante su enfermedad.

S. M. tuvo frases de afecto para el distinguido General, que éste agradeció vivamente.

El Sr. Coello asiste ya á su despacho.

Varias noticias.

S. M. la Reina permaneció ayer mañana en una de las ventanas del patio del Alcázar, viendo el relevo de la guardia.

—S. A. R. la Infanta Doña María Luisa almorzó ayer con la Reina.

S. M. y sus augustas hijas visitaron por la tarde el pueblo de San Juan de Aznalfarache, donde fueron objeto de una delirante ovación.

—Preparase una expedición al río, y al regresar, al anochecer, se iluminarán los barcos surtos en la ría.

Esta también se iluminará. El espectáculo resultará maravilloso. Ha sido aplazada la ceremonia de entregar la balandra á la Maestranza.

Las fiestas del Centenario

EN MADRID

Función religiosa.

A la celebrada ayer en el templo de San Francisco el Grande en conmemoración del cuarto Centenario del descubrimiento de América, no tuvimos el gusto de asistir, por no haber sido invitados, cosa que nada nos extraña, toda vez que el Ayuntamiento, organizador de la solemnidad, ha sufrido varias omisiones en este sentido, recayendo algunas en individuos que, por su significación personal é importancia política, no debían haber sido olvidados.

Así, pues, nos limitamos á reproducir lo que algunos de nuestros colegas dicen á propósito de la función religiosa.

De La Correspondencia de España tomamos los siguientes párrafos:

«Desde hora bastante anterior á la que se había anotado en el programa, fueron llegando á la grandiosa ex-iglesia de religiosos franciscanos del Serafín de Asís curiosos y convidados»

Las avenidas todas estaban guardadas por fuerza de á caballo de la Guardia civil y por agentes de orden público. El tranvía de San Francisco no tenía permiso para ir más que hasta la plaza de Puerta de Moros.

A eso de las diez y media llegó la Infanta doña Isabel, acompañada de las señoras Condesa de Superunda y Marquesa de Nájera y su secretario particular Sr. Coello, siendo recibida en el atrio por el Ayuntamiento en pleno y clero con el Rector de San Francisco.

Más de treinta minutos permaneció la egregia dama en la tribuna del lado de la epístola, todo el auditorio en expectación y los músicos y cantantes, que en número de ciento ocupaban el coro, aguardando el comienzo de la Misa, y ésta no pudo empezar, según parece, hasta que se consiguió aportar ornamentos sagrados para pontificar, los cuales, parece, tuvo la amabilidad de facilitar la Nunciatura.

El orden de situación de espectadores, era:

En el lado del Evangelio, algo separados de las gradas del presbiterio, hallábanse sentados en grandes sillones de terciopelo y

oro, y todos de uniforme, los Ministros de Gracia y Justicia, con banda verde; Hacienda, con la de Isabel la Católica; Marina, con la de San Hermenegildo, y Fomento, con la de Carlos III.

Enfrente (lado de la Epístola) tomaba asiento en primer término el Sr. Danvila, de uniforme y banda de Isabel la Católica, y detrás, y de frac, varios representantes diplomáticos, con el señor Nuncio á la cabeza, el Conde de Pecci, sobrino de Leon XIII, y el Auditor de la Nunciatura, monseñor Antonio Vico.

En el presbiterio estaban los prelados de Segorbe (que fué el pontificante) y de Salamanca (que predicó) y multitud de sacerdotes.

En el centro de la iglesia, y haciendo un vacío demasiado grande en el perímetro del templo, junto al Gobierno, balancete en medio, en sendos sillones, el Municipio, con el Alcalde-presidente á la cabeza, que llevaba una banda carmesí (creemos que sea de Portugal), y todos ellos con el fajín morado reglamentario.

Enfrente y á su lado, invitados oficiales en banquetas y asientos de terciopelo. Algunas señoras en sillas; otras muchas y caballeros en pie.

La parte musical fué notable y estuvo encomendada al maestro de la Real Capilla, Académico de número de la Real de San Fernando y Catedrático de conjunto instrumental de la Escuela Nacional de Música y Declamación, Sr. Zubiaurre.

La parte orgánica estuvo desempeñada á maravilla por el maestro Mateos.

Entre las voces se hallaba el reputado artista Sr. Ponssini.

Del sermón solo diremos que, estando en comendado al Padre Cámara, debió de ser muy notable.

La función concluyó cerca de las dos de la tarde.

De El Heraldo de Madrid copiamos lo que sigue:

«Era tal la desorganización que allí reinaba, que esto dió lugar á que sucedieran cosas dignas de que las apuntamos aquí.

En la puerta de la iglesia estaba la Comisión del Ayuntamiento, presidida por el señor Bosch, para recibir á los invitados oficiales.

La referida Comisión, á medida que iban llegando invitados, los acompañaban al sitio que tenían destinados, y esto lo hacían todos á una.

Como en la puerta no quedaba nadie, ocurrió que, encontrándose la Comisión dentro de la iglesia acompañando no sabemos á qué personaje diplomático, bajó del coche el Ministro de Gracia y Justicia, y se encontró con que no había Comisión alguna que lo recibiera.

¡Bonito fué el gesto que puso el bueno del Sr. Cos-Gayón!

Se dirigió á un guardia de orden público, y le dijo:

—¿No hay aquí Concejales que reciban á los invitados?

—¡Concejales!... No han venido más que unos cuantos, y andan por ahí...

Detrás del Sr. Cos-Gayón llegó el Conde de San Rafael, segundo introductor de Embajadores, con un humor de mil diablos.

—¿Qué le pasa á usted, señor Conde?—preguntóle un amigo suyo que estaba en el atrio de la iglesia.

—Calle usted, hombre... No he visto jamás desorden mayor que éste. ¡Hace una hora que estoy en la puerta para entrar, y... los porteros no me han dejado porque no llevaba invitación.

—En eso los porteros no tienen culpa. Es la consigna que tienen.

—Bien... pero á un introductor de Embajadores que viene, como yo, de uniforme, no puede detenersele... ¡Oh!... No se pasará el día sin que yo se lo diga á Bosch... ¡Veremos por qué razón no me han mandado invitación!...

Ha habido más... muchas más planchas; pero para apreciar el fracaso que ha sufrido el Sr. Bosch con este festejo, basta con lo dicho.

La confusión, el bullicio, los empujones y ayes que allí se dieron y escucharon no es para dicho en poco tiempo.

Aquello no parecía la casa de Dios, sino el portal de la Plaza de toros.

Sin respeto al suelo que pisaban, se daban voces, se dirigían improperios y hasta insultos, todo por querer ser los primeros en ocupar los asientos.

Varias señoras se desmayaron, y con este motivo hubo también sus correspondientes lloros...

El orfeón bilbaíno.

En obsequio de la prensa madrileña dió ayer una audición el orfeón bilbaíno, que ha de tomar parte en el concurso que se celebrará hoy.

El público, que ocupaba por completo el Salón Romero, aplaudió á los orfeonistas y á su Director, Sr. Valle, por el acierto con que ejecutaron las piezas del programa.

El Sr. Rachez (Concejal y Abogado) cantó magistralmente una preciosa romanza de Chapí, titulada En la playa.

La banda del Hospicio. El Heraldo de Madrid ha recibido una

carta de los músicos que forman la banda del Hospicio, en la que éstos manifiestan que no es exacto renuncien al premio que se les ha adjudicado en el concurso celebrado anteayer.

Regalo al Alcalde.

Bajo este mismo título dijimos ayer que una Comisión de estudiantes madrileños había regalado al Sr. Bosch la estatua de Cornelle, obsequio de los estudiantes franceses á sus colegas de España.

Contra esta generosidad de algunos escolares, la inmensa mayoría de sus compañeros protesta, y dice con razón que no es el señor Bosch la persona llamada á tener en su poder un regalo de estudiantes extranjeros á estudiantes españoles, habiendo en la Universidad Rector y Decano, que son sus verdaderos y únicos jefes.

Así lo ha participado una Comisión de estudiantes de Medicina, que ha visitado la redacción de algunos periódicos.

Fiestas para hoy.

De doce á tres de la tarde.—Concurso de orfeones en el Jardín del Buen Retiro.

Los inscritos son: el Ovetense, el Salmantino, el Eco Coruñés, Sociedad Coral de Bilbao, Matritense y Cantábrica.

Las partituras de libre elección que ejecutarán dichos orfeones, son:

Orfeones Ovetense y Salmantino, «Los hebreos cautivos».

El Eco Coruñés, «Fantasía española». Sociedad Coral de Bilbao, «Escenas tártaras».

Orfeones Matritense y Cantábrico, «Los hebreos cautivos».

La entrada á los Jardines es gratuita. A las dos y media.—Carreras de caballos, con arreglo al siguiente programa:

Primera carrera.—Handicap precoz.—1.250 pesetas al primero y 250 al segundo.—Distancia: 1.000 metros.

1, «Mortemer», de Villamejor; 2, «Pimienta», de Mejorada, y 3, «Infanta», de Garvey.

Segunda.—Resistencia.—2.250 pesetas al primero y 500 al segundo.—Distancia: 4.500 metros.

1, «Pícaro», de Alcañices; 2, «Fulmen» y 3, «Presidentes», de Villamejor; 4, «Diva», de Garvey; 5, «Dukeld», de Fernández Durán; 6, «Málaga», de Sobral.

Tercera.—Gentlemen Riders.—Un objeto de arte.—Distancia: 1.500 metros.

1, «Montecarlo», de Vasconcellos de Souza; 2, «Estela», de Alcañices; 3, «Morcada», de Vasconcellos de Souza.

Cuarta.—Gran Handicap Peninsular.—2.500 pesetas al primero y 250 al segundo.—Distancia: 2.500 metros.

1, «Princess Georges», de Alcañices; 2, «Lovalock», de Mejorada; 3, «Henriots», de Garvey; 4, «Peonza», de Fernández Durán; 5, «Lily», de Mejorada; 6, «Pícaro», de Attias.

Quinta.—Militar de saltos.—Premio del Ministerio de la Guerra: 1.500 pesetas.—Distancia: 2.500 metros.

1, «Tato», de Porres (artillería); 2, «Alcalde», de R. L. Cervera; 3, «Quiricoles», de la Escuela de Equitación.

A las tres de la tarde.—La banda de música de infantería de marina del Departamento de Cartagena ejecutará en el patio del Ministerio de Marina las siguientes composiciones:

Paso doble, «El regreso», Roig.—«Cacería de Baden», Stremberg.—Fantasía de «La Africana», Meyerbeer.—Fantasía de «Polito», Gounod.—Walse, «Mariana», Waldentell.—Gavotta, «Las dos hermanas», Roig.

Sesión de clausura del Congreso Geográfico, bajo la presidencia del ilustre Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Cánovas del Castillo.

A las ocho y media.—Velada artístico-literaria en el teatro Real, organizada por el Dispensario de Alfonso XIII.

Pronunciarán discursos los señores Ministro plenipotenciario del Uruguay, delegado extraordinario del Gobierno del Ecuador, D. Bernardo Portuondo y D. Rafael María de Labra; D. Rubén Darío, delegado de Nicaragua, y D. Manuel del Palacio leerán poesías inéditas, habiendo ofrecido otra composición poética, para que sea leída en dicho acto, D. Ramón de Campoamor.

La señorita Doña Dolores de Bernis, profesora de la Escuela Nacional de Música y Declamación de esta corte, dirigirá un septimino de arpas que ejecutará dos piezas musicales.

La señora Doña A. de Miranda, cantante mejicana, cantará un aria y además un dúo, acompañada del barítono D. Napoleón Verger, que cantará también otra pieza.

Dos discípulos del Sr. Zabalka tocarán una pieza á dos pianos; un discípulo del señor Monasterio ejecutará una fantasía para violín con acompañamiento de piano, y una discípula del Sr. Blasco cantará otra pieza musical.

Además leerán poesías de los Sres. Echegaray y Balaguer la señora Contreras y el actor del teatro Español, Sr. Perrin.

La distinguida escritora doña Concepción Jimeno de Flaquer leerá también trozos de nuestros clásicos y recitará un fragmento de un drama de García Gutiérrez.

Además de la banda mejicana tocará también la música de infantería de marina del departamento de Cartagena, y los orfeones de la Coruña y de Bilbao amenizarán la fies-

ta cantando notables piezas musicales, alboradas y otros aires del país.

El poema sinfónico dedicado á Colón, y que ha obtenido el premio primero en el concurso de maestros compositores, será ejecutado por la orquesta de la Sociedad Unión Artístico-Musical, bajo la dirección del maestro D. Jerónimo Jiménez.

El discurso del Sr. Labra versará sobre «Intimidaciones internacionales de la España contemporánea».

Los Congresos

El Pedagógico.

En la sesión que anoche celebró este Congreso en el salón de actos del Ateneo de Madrid, se produjo un gran alboroto á consecuencia de haberse negado el Presidente, señor Labra, á que se diera lectura de una proposición suscrita por más de cien maestros de Madrid.

En ella protestaban los firmantes de un acuerdo tomado en otra sesión, y que era el que las conclusiones del Congreso fueran votadas en distintos días y después de celebrada la sesión de clausura.

La protesta decía que cumpliendo tal acuerdo se infringía la base 8.ª del Congreso, que previene que las conclusiones sean votadas en la última sesión.

El Presidente, como ya hemos dicho, se negó rotundamente á que se leyera la proposición, dando esto ocasión á que fuera silbado el Sr. Labra, á quien también dirigieron imprecaciones todos los firmantes de la protesta.

El escándalo fué monumental. Nadie se entendía; la autoridad del Presidente no era reconocida; y á tal extremo llegó el desorden, que el Presidente anunció iba á levantar la sesión, ante cuya amenaza se calmaron algo los ánimos, contribuyendo á ello el que salieran del salón los más exaltados.

Después de esto, el Sr. Labra hizo el resumen de las discusiones habidas en el Congreso, y se levantó la sesión, que fué la última del Congreso pedagógico.

\*\*\*

El jurídico.

SEGUNDA SESIÓN

La presidió el Sr. Tavares de Medeiros con los Sres. Motta Prego y Aramburo.

Hizo uso de la palabra el Sr. Pinto Celho. Hace una acribia crítica de las causas que originan el sostenimiento de los enormes ejércitos europeos; señala este hecho como gran calamidad de nuestro siglo, y entra á examinar el arbitraje. El arbitraje es un acto voluntario, nunca obligatorio; pero su necesidad se impone. Condena el tribunal de arbitraje, considerándolo de muy difícil planteamiento.

Seguile en el uso de la palabra el Sr. Conde Luquo. Dice que dos son los puntos que se destacan en las discusiones del Congreso. La extirpación de la guerra y el arbitraje como medio de conseguirla.

Considera que á partir de las guerras napoleónicas es fácil contar los pasos de decaimiento de la guerra, y cree que al fin desaparecerá de Europa, no por el esfuerzo individual, sino porque se haga imposible.

Opina que la garantía del arbitraje consiste precisamente en no ser todo el organismo jurídico.

Dice que la eficacia del arbitraje existe en la conciencia de los pueblos, y termina abogando por el establecimiento de una alianza política entre los Estados representados en el Congreso.

El punto más importante de su discurso fué aquél en que propuso que en las Constituciones de España y Portugal se consignase, á semejanza de en la de los Estados Unidos del Brasil, la existencia del arbitraje entre estas naciones.

El señor Marqués de la Vega de Armijo dió algunas palabras, encaminadas á poner de manifiesto las ventajas del arbitraje, y termina congratulándose de pertenecer á un Congreso que sustenta miras tan altas.

El Sr. Moris, Catedrático en la Universidad de Santiago, condena la guerra; ensalza las ventajas del arbitraje, y se muestra acérrimo defensor de que éste abarque todas las cuestiones.

Saluda al Congreso el Sr. Balbín Junquera y hace la historia del arbitraje, que empezó, según dice, en el último tercio del siglo XIV.

En cuanto á la extensión del arbitraje, cree que no debe limitarse su acción ni aun á lo que á la honra ni á la soberanía de las naciones se refiera.

El Sr. Torres Campos admite el arbitraje permanente sin restricción, y para hacerle eficaz propone que se imponga como castigo á las naciones que á él se hagan acreedoras, la negación de algunos beneficios.

Después de una elocuentísima rectificación del Sr. Prida, se levanta la sesión hasta el sábado á las siete y media.

La Exposición de Chicago

La Comisión ejecutiva encargada de reunir los productos españoles que han de figurar en la Exposición universal de Chicago (Estados Unidos de América) en Mayo de 1893, ha entrado en el período de actividad que era de esperar, dadas las condiciones que concurren en las personalidades que la componen.

La Comisión citada ha acordado, según tenemos entendido, facilitar á las Comisiones provinciales, creadas al efecto, todo género de recursos, á fin de que los expositores españoles puedan presentar sus productos sin desembolso alguno, pues los efectos destinados á figurar en el certamen internacional que se prepara serán recibidos por las Comisiones locales establecidas en todas las capitales de provincia enviadas á Chicago, instaladas allí y devueltas al punto de partida por cuenta del Estado.

Los expositores deben tener presente que el plazo para la inscripción termina el día 30 de Noviembre próximo, y que tanto la Comisión ejecutiva, cuyas oficinas se hallan establecidas en el Ministerio de Fomento, como las comisiones provinciales, podrán suministrar cuantos datos é impresos sean solicitados por los expositores.

Toros

CORRIDA INTERNACIONAL

De los toros ayer lidiados, cuatro lo fueron á la portuguesa.

Las caballerías Lino y Do Rego quebraron rejoncillos, cobrando buena cosecha de aplausos. También d'Almeida clavó tres rejoncillos, sacando herida la jaca que montaba; Oliveira dejó siete rejoncillos con mucha limpieza.

Los forquedores gustaron mucho. Los toros á la española jugados fueron seis.

1.º Gaitero.—Tomó seis varas. Ostión y Manene clavaron dos pares buenos.

Lagartijo, después de una faena lucida y magistral, entró á matar, y en todo lo alto dejó una estocada... ¡Lagartijista!

2.º Rejero.—Voluntario, pero blando en el primer tercio, tomó seis varas. Lagartijo y D. Luis muy bien en quites. Hierro y Galea le adornaron con tres palos. Mazzantini despachó al bicho de una estocada superior.

3.º Lechuzo.—Tomó seis varas. Julian y Morenito pusieron al Lechuzo tres pares buenos.

Tortero, con más voluntad que inteligencia, quita de enmedio á su enemigo de un pinchazo malo y una estocada alta.

4.º Hojalatero.—Tardo, pero con poder, tomó siete varas. Juan y Antón le banderillaron con tres rejoncillos medianos.

Rafael pasa al toro con inteligencia y arte, y larga una estocada superiorísima.

5.º Tostonero.—Dió lugar á que los maestros y el maestro de los maestros se lucieran en quites. Tomó seis varas.

Cogen los palos los espadas y adornan al toro de un modo magistral. Mazzantini dejó una estocada muy buena.

6.º Lucero.—Fué el de más poder; tomó siete varas. D. Luis hizo un quite arriesgadísimo. También coló al bicho.

Los banderilleros del Tortero prendieron tres palillos, y su maestro pasó con valor al toro y lo despachó de una estocada buena.

RESUMEN

Rafael muy bien en su primero y superiorísimo en el cuarto. Mazzantini bien en el segundo y mejor en el quinto.

Tortero muy trabajador en el tercero y quedando bien en el último. De los piqueros, Cantares, el Chato y el Sastra.

De los banderilleros, Juan y el Ostión.

El crimen de anoche

A las nueve próximamente de la noche de ayer se presentó en la taberna situada en la calle de San Dámaso, núm. 7, un sujeto de veintinueve años de edad, dependiente que, según oímos decir, había sido de dicho establecimiento.

El objeto de la visita parece que era el de exigir al dueño de la tienda, Valentín García, cierta cantidad que le adeudaba por jornales.

Negóse éste á pagar la deuda, insistió aquél en sus pretensiones, y sin que pudieran impedirlo las personas que se hallaban en la taberna, Valentín sacó una navaja, infiriendo con ella á Casimiro Gutiérrez, que así se llama el acreedor, una herida en el brazo izquierdo, que los médicos de la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa calificaron de bastante gravedad.

En la Delegación de vigilancia del distrito se tuvo noticia del suceso, é inmediatamente se personó en el lugar de la ocurrencia el Delegado del Gobernador, quien comenzó á practicar las necesarias diligencias y detuvo al tabernero, Valentín García, que se había ocultado en un portal inmediato á la taberna.

Conducido á la Casa de Socorro, en donde los médicos se ocupaban en la cura de Casimiro, éste lo reconoció como autor de sus lesiones.

Entre el público se decía que había escapado otro sujeto, también herido, y en vista de este rumor, el Delegado telefonó á las Casas de Socorro para que se le avisara en el instante en que ingresara en cualquiera de ellas un sujeto reclamando asistencia facultativa.

El rumor no carecía de fundamento. Poco tiempo después se presentó en la Casa de Socorro del distrito de la Audiencia Ramón González, á quien los médicos curaron de primera intención una herida incisa en la región radial, de pronóstico reservado.

El Juzgado de guardia tomó declaración á los heridos, y ordenó que el tabernero Valentín García ingresara en la Cárcel Modelo.

Á última hora se hallaba muy grave Casimiro Gutiérrez, á consecuencia de la sangre que había perdido en una hemorragia.

Gaceta

La de hoy publica, entre otras, la siguiente disposición:

Gobernación.—Real orden alzando la suspensión impuesta por el Gobernador civil de Córdoba á los Concejales del Ayuntamiento de Palma del Río.

Noticias diversas

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número del Eco del Centenario, periódico semanal científico-literario que se publica bajo la dirección de D. Ramón Morales Durán.

Le deseamos larga y próspera vida. Se encuentra enfermo, aunque no de cuidado afortunadamente, nuestro querido amigo el Subsecretario de Gracia y Justicia, señor Marqués del Vadillo, cuyo pronto restablecimiento celebraremos.

Muerto por la electricidad. Anteayer tarde ocurrió una sensible desgracia en los Astilleros del Nervión. Un obrero que llevaba una chapa de hierro tocó al cable del conductor eléctrico, se estableció la corriente y el obrero cayó muerto en el acto.

En Segovia se arrojó ayer mañana á un pozo, de donde fué sacada sin vida, la sirvienta Gaspara Sanz.

Ignórase la causa de su fatal resolución. Ha regresado á Madrid el General Martínez Campos.

El General Beranger ha ordenado por telegrama que suspenda sus estudios la Comisión designada por el Capitán General de San Fernando para que informe sobre las reformas de la nao, propuestas por el señor Concas.

Muerte de un niño.

Según telegrafía de Badajoz, ayer mañana ocurrió, á orillas del río Guadiana, una sensible desgracia.

Un niño de once años cogió una escopeta, propiedad de un pescador, con objeto de tirar á los pájaros, disparando el arma con tan mala fortuna, que la bala dió en el pecho de otro niño de la misma edad, que se puso delante, causándole instantáneamente la muerte.

Estado del «Espartero».

El Espartero continúa en buen estado, habiendo remitido por completo la fiebre.

Los médicos creen que, si no ocurre algún accidente, dentro de pocos días podrá levantarse.

Es casi seguro que las Compañías de los ferrocarriles prorroguen el plazo de los billetes de regreso hasta que terminen las fiestas del Centenario.

El Sr. Serrano de la Pedrosa, víctima de la agresión en el teatro de la Zarzuela, se halla casi restablecido de las heridas que le infirieron.

La causa pasará en breve á la Audiencia.

Telegrafían de Nerja (Málaga), que María Rivas ha sido asesinada por su esposo, Plácido Gálvez, el cual la disparó dos tiros en la cabeza.

El criminal huyó al campo, refugiándose en una cueva, donde fué capturado por la Guardia civil.

Incendio en la Fábrica de Tabacos de Sevilla.

En el almacén de machaca de la Fábrica de Tabacos de Sevilla ocurrió ayer un incendio, que consiguieron dominar los empleados de la misma.

El incendio fué observado momentos antes de entrar las cigarrerías, por lo cual se dispuso inmediatamente que se suspendiera la entrada de ellas hasta conocer el alcance de aquél.

Visto que su importancia era escasa, entraron las operarias, aunque con cerca de una hora de retraso.

Atacado el fuego en su foco, fué fácilmente dominado, distinguiéndose en esta operación el inspector privado de la fábrica don Marcelino Pérez.

Las pérdidas consisten en unos 400 kilogramos de polvo llamado cucarachero, pertenecientes al Estado, pues la Compañía Arrendataria se había negado á admitirlo por sus malas condiciones.

Contribuyó mucho á facilitar la extinción del incendio el haberse expedido hace cuatro días 800 tercios de tabaco de Filipinas. Algunas operarias sufrieron principio de asfixia.

SUCESOS

Desde la ventana de la escalera del piso tercero de la casa número 15 de la calle del Triunfo, se arrojó ayer mañana al patio Eduardo González, de veintitrés años, ocasionándose contusiones graves en diferentes partes del cuerpo.

Fuó trasladado á la sucursal de la Casa de Socorro del Distrito de la Inclusa.

Parece ser que el móvil que le impulsó á atentar contra su vida, fué el padecimiento de una enfermedad crónica.

Ayer tarde se ocasionó grande alarma en la calle del Cardenal Cisneros, siendo el motivo un perro que se cree estaba rabioso é iba mordiendo á cuantos canes encontraba.

También tuvieron la desgracia de ser alcanzados por el animal y sufrir mordeduras, una niña de seis años en la cara y un muchacho de quince en una muñeca.

Seguido el perro por mucha gente y por el guardia Andrés García, núm. 441, éste pudo darle muerte disparándole un tiro de revólver.

En la Puerta del Sol fué atropellado ayer tarde, por un tranvía del Este, un obrero llamado Mariano Carrillo, de sesenta y cuatro años, produciéndole la fractura del brazo derecho y dos heridas, una de ellas grave en la cabeza.

Después de practicársele la primera cura en la Casa de Socorro del distrito del Centro, fué trasladado en una camilla al Hospital de la Princesa.

El conductor del tranvía, Recaredo Gómez, fué detenido.

En el piso bajo de la casa núm. 6 de la calle de la Verónica, se cometió un robo de ropas.

Para entrar en la casa los ladrones, fracturaron la puerta de entrada.

La policía procura la captura de los rateros.

José Moreno se cayó ayer en la escalera de su casa, Encarnación, 22, y sufrió la fractura del pie izquierdo.

Ultimos telegramas

(DE LA AGENCIA FABRA)

Bolsas extranjeras.

París 27.—Bolsa: Fondos franceses, 8 por 100, 99,10; 4 1/2 por 100, 106.

Consolidados ingleses, 96 3/4. Fondos españoles: 4 por 100 exterior español, 63,70.

Obligaciones de Cuba, 463. Ultima hora: exterior español, 63 3/4.

Londres 27.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63 3/4.

Los sucesos de Carmaux.

París 27.—Setenta y tres Diputados radicales han asistido á la reunión convocada por MM. Clemenceau, Pelletand y Millerand con motivo de los sucesos de Carmaux. Después de un breve debate, la reunión decidió unánimemente solicitar la amnistía en favor de los huelguistas que han sido sentenciados.

Bodas de plata.

Atenas 27.—Han sido magníficas las fiestas celebradas con motivo de las bodas de plata de los Reyes de Grecia.

Ecos de madrugada

Los forasteros, por fin, se convencieron ayer de que estamos en pleno período de fiestas. Por la mañana, función solemnisima en San Francisco el Grande, en la que el Padre Cámara pronunció una notable oración sagrada; por la tarde, corrida extraordinaria de toros hispano-portuguesa; por la noche, serenata en la calle de Fernando el Santo.

Y después dirán las gentes que no se divierten! Bien es verdad que la cosa estuvo organizada con tal previsión, que hubo á la puerta de San Francisco pufetazos y palos por entrar los que no estaban invitados, y en cambio se quedaron á la luna de Valencia los que llegaron rezagados, á pesar de ir provistos de dos papeletas.

También es de notar que los revendedores hicieron ayer su Agosto vendiendo á precios exorbitantes entradas para la Plaza de toros una hora después de comenzada la función, todo lo cual hubiera podido evitarse.

El hecho es que la gente comienza á divertirse y se muestra ganosa de festejos, especialmente de los que no cuestan dinero, como se demostró anoche en las calles de Monte Esquinza, Fernando el Santo y adyacentes, por las que era poco menos que imposible dar un paso.

Allí se bailó hasta la sinfonia de Jone.

Nos permitiríamos con la mayor modestia decir que no hay noticias políticas, si no temiéramos excitar la fiebre del canaril de que parecen poseídos estos días algunos periódicos.

Pero será preciso decir lo contrario, aun á trueque de faltar á la verdad, para ver de que se calme esa melomanía noticieril.

Lo que ocurre es bien conocido de todo el mundo. Se pretende crear atmósfera en contra de los más leales y adictos á la política conservadora, para hacerlos sospechosos de intriga contra la unidad del partido más disciplinado que haya tenido la política española.

Lo que no alcanza la información de diligentes reporters, lo suple la malicia y la suspicacia del articulista. No era bastante inventar una crisis; había que ir más lejos, y dar con una conspiración que la de Catilina se queda muy atrás en lo de tenebrosa y oculta.

¿Pero qué de extraño tiene esto, si hasta el sesudo y mesurado maestro Ferreras se atreve á dar desde ayer por concluso el expediente instruido contra el Ayuntamiento, redactado el informe y formuladas las conclusiones?

Es indudable que la escasez de noticias produce todos estos desatinos, que cual epidemia infecciosa á los periódicos que se llaman independientes.

El señor General Martínez Campos llegó ayer á Madrid, y como era de esperar, rectificó las especies que le había atribuido un periódico de la mañana.

El satisfactorio estado de la salud del Rey permite abrigar la creencia de que la estancia en Sevilla de la Familia Real no será de muchos días.

Es muy probable que el 3 del mes próximo salgan SS. MM. para Bobadilla, en donde permanecerán hasta el siguiente, en que se dirigirán á Granada. En este caso la corte regresaría á Madrid el 6 al 7, y los Reyes de Portugal llegarían dos días después.

No es probable que, por ahora, se reúna el Consejo de Ministros; pero sabemos que en el próximo que se celebre, quedarán acordados los términos de una Real orden que se pasará á todos los departamentos ministeriales, encargando la formación de los presupuestos parciales para el próximo ejercicio, con la recomendación de que se hagan

todas las economías posibles sobre las ya realizadas en los presupuestos vigentes.

De los Congresos organizados en Madrid con motivo de las fiestas del Centenario, sólo el Geográfico, hasta ahora, terminará sin incidente.

Todos sabemos el justificado y desastroso fin que tuvieron el de librepensadores y el de espiritistas.

El Pedagógico, después de accidentadas sesiones, terminó anoche poco menos que á farolazos. El Sr. Labra, que actuaba de pontifical en este Congreso, mereció de una buena parte de los congresistas una ruidosa protesta de silbidos y otros excesos, que nos recordó el teatro de Eslava en noche de patadura de un estreno.

Después de todo, bien merecido se lo tuvo, porque el deber de todo Presidente en estos Congresos, es el de velar porque se cumplan las bases por los congresistas aprobadas, vulneradas en esta ocasión abiertamente por la presidencia.

El Diputado republicano podrá desquitarse mañana en la velada del Real, donde pronunciará un discurso.

La Agencia Fabra nos transmite el siguiente telegrama, que no es, en verdad, nada satisfactorio:

París 27.—La Comisión arancelaria ha oído al Ministro M. Ribot, con motivo del arreglo franco-suizo. Interrogado el Ministro sobre la situación con España, ha declarado que esta nación insiste en la celebración del tratado de comercio; pero que el Gobierno francés se niega á entrar en esta vía, contraria á los sentimientos del Parlamento.

La Comisión ha aplazado hasta el 4 de Noviembre toda decisión relativa al arreglo franco-suizo.

El Ministro ha declarado previamente que las concesiones hechas á Suiza, no comprometen en modo alguno al Gobierno á hacer otras concesiones á los demás países.

La Gaceta publica hoy una circular de la Dirección de Sanidad, declarando sucias las procedencias de Calais (Francia) que se hayan hecho á la mar después del 14 del actual.

La suntuosa morada de los señores Marquesses de Pozo Rubio estuvo anoche muy concurrida, con motivo de la serenata con que la banda municipal de Pontevedra obsequió anoche al señor Ministro de la Gobernación.

Los Marqueses hicieron los honores de la casa con la galantería y amabilidad que les es característica.

CULTOS

Santos de hoy.—San Simón y San Judas Talo, apóstoles.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, ó la del Henar en Santa Catalina de los Doños.

Véase el anuncio FIN DE SIECLE inserto en la cuarta plana.

Bolsa

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS.—ULTIMA HORA, Día 26, Día 27. Rows include Denda perpetua al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem fin de mes, Exterior, Amortizable, etc.

CAMBIOS

Table with columns: París, á la vista, Londres, á la vista, Londres, á tres meses fecha.

Funciones para hoy

Español.—A las 8 1/2.—Isabel la Católica.

Comedia.—A las 8 1/2.—El cura de Longueval.

Zarzuela.—A las 8 3/4.—El Rey que rabió.

Príncipe Alfonso.—A las 8 1/2.—España.—La espada de honor.

Princesa.—A las 8 1/2.—Luísa Paranoquet.

Novedades.—A las 8 1/2.—Los Margayares.

Apolo.—A las 8 1/2.—El monaguillo.—La caza del oso, ó el tendero de comestibles.—El plato del día.—La Czarina.

Lara.—A las 8 1/2.—El sueño dorado.—A caza de novios.—Matrimonio civil.—Segundo acto de la misma.

Eslava.—A las 8 1/2.—El Gran Capitán.—Bodas de oro.—El hijo de Su Excelencia.—El Gran Capitán.

Martin.—A las 8 1/2.—La mujer diabólica.—Los hugonotes.—Segundo acto de la misma.—El álbum.—Baile al final de cada acto.

Romca.—A las 8 1/2.—Toreros y pelotaris.—El Alcalde de Villapeneque.—Las medias del hermano de Benito.—El Alcalde de Villapeneque.—Baile al final de cada acto.

Gran Circo de Parísh.—A las 8 1/2.—Ultima moda de la high life.—Función extraordinaria de gran gala, para la que están invitados y asistirán los señores delegados nacionales y extranjeros de la Exposición Hispano-Americana.—El programa será escogido, y en los intermedios tocará piezas escogidas una reputada banda militar.

Gran Circo de Colón.—A las 8 1/2.—Grande y variada función.—Segunda reaparición del célebre cantante cosmopolita mister Visconti, tomando parte los principales artistas de la compañía, y «La guerra de Africa».

Fiesta Alegre.—A las 3.—Gran partido de pelota entre cinco afamados jugadores.

Romero, impresor.—Tudescos, 34. Teléfono 875.

Bajaba al comedor al dar las cinco de la tarde, y recibía, como si nada hubiera pasado, las caricias de sus hijas; se sentaba á comer, y presidía la mesa; después entretenía el tiempo recreándose en el amor de su familia reunida.

Su vida, pues, desde las cinco hasta media noche, era la vida de un patriarca.

Había sido destinada una parte del piso bajo al estado mayor de las oficinas; allí estaban los despachos de los gerentes, y las cajas de los diversos accionistas; pero el punto en que se reunían los tres socios en jefe se hallaba situado en el piso principal, y se denominaba pomposamente Cámara del consejo.

El resto de la habitación baja servía de estancia al doctor José Mira, excepto dos pabellones que se comunicaban con el jardín, y que estaban reservados á las señoras de Geldberg.

En el primer piso ocupaba el anciano el ala derecha, que daba á la calle de Astorg; el ala izquierda era habitada por la Condesa de Lampión y por Lia, su hermana, y el cuerpo de la casa contenía los salones generales.

Abel había arreglado en el segundo piso una vivienda suntuosa; pero esto no impedía que poseyese otra gran casa más al centro de la ciudad, exclusivamente para sí.

Mr. de Reinhold habitaba también en el segundo piso.

Detrás de tan suntuoso edificio, había un hermoso jardín que se prolongaba por la calle de Astorg; al final de aquel jardín se elevaban dos kioscos aislados que apenas eran visitados; uno de ellos tenía salida á la calle.

Este conservaba en las oficinas una

nombradía picaresca. Contábase con placer, á los nuevos dependientes que entraban en la casa, que había servido de deliciosa mansión al famoso Duque de Barbansac, veterano de la regencia, y primer propietario del palacio. Añadíase que la puerta baja que daba hacia fuera, había sido tan útil por lo menos á la mujer como al marido, puesto que la señora Duquesa entraba muy á menudo en el palacio á horas intempestivas.

El Duque de Barbansac, en ley y en conciencia, no sufría con esto sino un castigo merecido.

La puerta del pabellón estaba situada ventajosamente para servicios de esta clase. Hallábase practicada en el extremo del jardín sobre un estrecho pasadizo que aún existía en 1844, y que tortuosamente se reunía con la calle de Anjou, de la cual tomaba nombre el pabellón.

No había más que un salto de distancia desde aquella puerta hasta la calle, y la de Astorg no era frecuentada. En tan corto trecho hubiera sido preciso tener muy mala ventura para atraerse las miradas de los curiosos.

No obstante, no parecía imposible semejante espionaje casual, y el pabellón tenía una nombradía más reciente.

Un antiguo y anciano dependiente pretendió haber observado cierta mañana nebulosa á un hombre rebujado entre una capa, que se escurría fuera del tal pabellón, y que tomaba después precipitadamente el pasadizo que dirigía á la calle de Anjou.

Los dependientes viejos suelen estar propensos á tener anteojos como acaece á sus semejantes, y habiéndole mani-

conservaban el aire orgulloso de la más elevada aristocracia, y que podían servir de modelo al elegante barrio, patria del fausto y de la ostentación parisiense y del esplendor exótico, Mr. de Geldberg había mandado construir espaciosos salones, donde innumerables empleados surcaban con plumas de acero el rayado papel de los libros de caja. Aquellos dependientes se tenían en mucho, más que si fueran oficiales del ministerio. La alta consideración de que gozaba la casa de Geldberg, recaía hasta sus servidores, que eran verdaderos personajes.

Los jefes de sección usaban ademanes que imponían respeto; los tenedores de libros os hubiesen infundido una veneración incomparable; los jefes de correspondencia no podían ser puestos en parangón sino con Abogados del Consejo Real, ó con Subprefectos.

Era maravilloso ver la elegancia y suntuosidad de aquella oficina modelo. Los porteros se habían entresacado de los viejos y valientes soldados del Imperio; los padres de los dependientes residían por lo general en el palacio de Borbón, y los mismos oficinistas tenían impresos sus nombres en el almanaque de Botin, con dos ó tres signos delante que expresaban sus brillantes condecoraciones.

En aquella casa todo inspiraba confianza; todo tenía un aspecto digno y adecuado. Las botas barnizadas crujían en el lustroso entarimado; los dedos de los cajeros estaban cubiertos de terciopelo para no ensuciarse; los escudos contados con la mayor ligereza, producían una armonía modesta á la par que brillante. En una palabra, to-

dos los que de cerca ó lejos han tenido alguna relación con la clase de banqueros y capitalistas, guardan sin duda en el fondo de su alma un recuerdo de respeto y entusiasmo hacia la casa de Geldberg Reinhold y Compañía, y cada uno de ellos se asociará á los elogios, demasiado pálidos, que concedemos aquí á su mostrador recomendable.

En el año de 1844, la casa estaba dirigida por el joven Abel de Geldberg, en unión con dos socios principales, Mr. de Reinhold y un médico extranjero que había dedicado al comercio sus considerables fondos. Aquel médico solo como afición ejercía su profesión, y se llamaba D. José Mira.

Mr. de Geldberg, padre, estaba ya muy viejo, y sobre todo gastado por el cansancio de una laboriosa existencia. Era uno de esos seres industrioses é inquietos, que se agitan, que se cansan y que no gozan del fruto de sus propios esfuerzos.

Semejante clase de hombres se semeja á los gusanos de seda, que hilan un capullo que debe servirles de tumba; ellos hilan á millones, y sus herederos reconocidos hacen esculpir su nombre en un soberbio mausoleo de mármol edificado en el cementerio del padre Lachaise.

Hacia ya varios años que Mr. de Geldberg se había retirado completamente de los negocios mercantiles; sus hijos y sus consocios, que le tributaban cierta especie de culto, pretendían que el buen anciano disfrutaba con placer de una deleitosa calma que había reemplazado á los trabajos de su juventud, y esto era completamente verosímil.

# NUEVO AGENTE MEDICINAL PARA VETERINARIA

Premiado con medalla de oro en las Exposiciones Mercantil, Industrial y Agrícola, celebrada en la ciudad de Tortosa y Bélgica en 1891

**Excelente Antiespasmódico**

DE ÉXITO SEGURO EN PRINCIPIO  
DE PULMONÍAS  
Y  
CAL ANTE DE LA TOS



**Anticólico Poderoso**

INSUSTITUIBLE COMO ANODINO  
LOCAL, ANTIREUMÁTICO  
Y  
CICATRIZANTE

## ELIXIR DE HIDRURO DE TRICLORACETILO HIDRATADO COMPUESTO DE CANALDA

De suma utilidad para los Sres. Veterinarios, Ganaderos, Agricultores y cuantos posean ganado vacuno, caballar, mular y asnal, etc.; con entera confianza pedid á todos mis depósitos *El sin rival Elixir analdé*, que se emplea con éxito seguro para combatir los dolores cólicos, por rebeldes que sean para la tos, principio de pulmonía, como anti-espasmódico, como cicatrizante y antireumático, requiriendo un poderosa acción curativa la ECONOMÍA, como lo atestiguan innumerables dictámenes facultativos que obran en mi poder.

Depósito general en casa del autor, gran Farmacia y Laboratorio de Canalda.—Aneha, 12, Tortosa, y en las principales Farmacias y Droguerías de España.

FRASCO: TRES PESETAS

GRANDES DESCUENTOS SEGUN IMPORTANCIA DEL PEDIDO

De venta en esta capital.—D. Benito Remartínez.—Gran depósito de instrumentos quirúrgicos, medicamentos y libros veterinarios, Mesón de Paredes, 10, 8.º—Se remiten instrucciones gratis á quien se solicite.

Acaba de publicarse el famoso  
**Mapa-Mundi de JUAN DE LA COSA**  
SANTA CATALINA, 3, primero, Madrid.

### LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata, ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano, ó esponjita, siendo una brillanteza.

Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS

Único depósito en Madrid: Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

### LA HIGIENICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos á su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa. Es inofensiva, ténica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillanteza. Se expande en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Al por mayor: **Preciados, 56, pral.**

### AL GRANERO de las Castillas

de Clemente Díez  
Luchana, 2 y Sagasta, 1.  
Aprovechar la ocasión.  
Verdad en géneros y precios.  
Cebada de 1.ª, á 6,25 y 6,20 pts.  
Avena, á 5,75 id.  
Algarrobas, á 9,50 id.  
Moyuelos finos, á 3,50 y 3,75.  
Idem. ordinarios, á 2 y 2,25 id.  
Salvados, á 1,75 id.  
Avisos por teléfono, núm. 2.300

### Libros de texto

de todas clases.  
Siéenz de Jubera, hermanos.  
10, Campomanes, 10

### Baños Arabes

Velázquez, 29  
(Barrio de Salamanca)  
Baños higiénicos en pilas piscinas y natación; minero-medicinales de todas clases, hidroterapia, aeroterapia é inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

### Sobrinos de Guinea

Carretas, 27  
Para viaje, fiambres, emparedados y medias noches con jamón.  
Se venden coches de todas clases.—Alfonso X, número 5.

### GRAN FABRICA DE DULCES DE Matias López

PREMIADA CON 8 MEDALLAS  
Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.  
Compite en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.  
Fábrica: Palma Alta, 8.—Madrid.

### COMPANIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES  
La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día.  
37 recompensas industriales.  
DEPÓSITO GENERAL  
18 y 20, CALLE MAYOR, 18 y 20  
MADRID

### Fin de Siècle CON UN PRÓLOGO DE MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

P. P. Tin, Espolía, Saltarín  
Esta obra, que se acaba de poner á la venta en todas las librerías, al precio de DOS PESETAS, pueden adquirirla nuestros suscriptores con un 50 por 100 de rebaja, dirigiéndose á la Administración de este periódico.

### LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

ÚNICA DE Juan Antonio Nueda  
Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construídos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho:  
10, DESENGAÑO, 10  
TELÉFONO 205

Sin embargo, circulaban sobre el particular en las oficinas, y aun fuera de ellas, ciertos rumores vagos dirigidos á poner en duda la pretendida felicidad del viejo banquero.

Decíase que si se había retirado y abandonado su vida activa, no era completamente de voluntad propia.

A la verdad, el comercio, después del juego, es la más seductora ocupación. Si nos fuera permitido usar una voz burocrática, bastarda gramatical, medio griega, y mitad francesa, diríamos que la traficomanía es la enfermedad más incurable. El jugador derrotado y agonizante ve naipes de triunfo á través de sus trastornadas pupilas; el comerciante toca á su última hora, y la suprema caricia de su espíritu se dirige á la operación soñada que llena su pobre cabeza de cálculos matemáticos.

Nadie ignoraba que el anciano Mr. de Geldberg, era el agiotismo personificado; y en este caso, ¿cómo concebir tan súbito amor al descanso? La abdicación es lógica en un Emperador; se concibe que un Diocleciano, un Carlos V y un Casimiro de Polonia se cansen de disponer de los destinos del mundo; pero que un banquero se decida á abandonar los negocios, es la cosa más inverosímil.

Aseguraban que el anciano respetable se había visto precisado á rendirse por la fuerza de cierto complot de familia, en que todo se había mezclado. Sus dos socios, su hijo el brillante Abel, Mme. de Laurens, la Condesa Lampión; y hasta la dulce Lía, que le rodeaba de los cuidados más tiernos y de los más delicados obsequios, se habían confabulado al efecto.

Pero lo que pasaba como indudable era que si el viejo había sufrido semejante violación de su voluntad, debía achacarlo al desinteresado amor de sus hijos y de sus socios. Porque las hijas de Mr. de Geldberg eran ángeles del amor filial, y solo podían concebir virtuosos pensamientos hacia su padre; Mr. Abel le quería tanto, cuando menos como sus hermanas; y en cuanto á los dos socios, era la gente más apreciable, digna y caballerosa.

En resumen, habían querido obligar á descansar al viejo banquero colocándole lejos de las fatigas, que verdaderamente no podían serle provechosas en semejante edad; además, él era siempre el jefe en nombre de la casa, y bien sabe el cielo lo que se le había quitado en poder se le pagaba duplicado en respeto y amor.

Sus socios le servían con el mayor rendimiento; sus hijos le adoraban; era el ídolo de todos, pero un ídolo colocado bajo un cristalino fanal.

Mr. de Geldberg se había resignado, en fin, á su triste papel; los negocios de la casa no le concernían; nada sabía de cuanto pasaba en ella; y cuando sus asuntos, pedían por casualidad, un consejo á su experiencia les negaba secamente su apoyo.

El retiro del anciano había tenido lugar hacia fines de 1838, cuando París se hallaba en el apogeo de aquellas saturnales bursátiles que pusieron en conmoción á la Francia; hasta entonces la casa no se había apartado del recto sendero y antiguo sistema del comercio.

Había esquilado al prójimo con arreglo al método establecido en tiempo inmemorial, sin arriesgar sus fondos.

Sus ingresos eran claros, sus cuentas no lo podían ser más; jugaba á cosa hecha, y el fondo de su enorme caja, que ascendía lentamente, no sufría jamás un reflujo que la pudiera arrebatar la más ínfima suma.

Pero después de haberse retirado el viejo Mosés de Geldberg, acaeció un notable cambio en la marcha de los negocios. La sociedad, separada del desmoralizado agiotismo, se dilató hasta una prodigiosa extensión; el oro entró fraudulentamente bajo el blanco paletot de Mr. de Reinhold, y Abel y Mme. de Laurens sirvieron de cubierta á las acciones de los caminos de hierro. El título Geldberg y Compañía fué impreso en letras gordas en la cuarta página de los periódicos; y su caja, transformada enton el de las Danaides, absorbió millones de escudos que se derramaron no se sabe dónde...

La casa no conservó por eso menos reputación de honradez proverbial. El sentido de semejantes palabras varía completamente cuando se aplican al comercio; y la escasez de fondos es lo que únicamente puede trastornar de la noche á la mañana el honor mercantil en la más soez infamia. Sin embargo, los antiguos correspondientes solían decir que las cosas marcharían de otro modo si no se hubiese retirado el viejo Mosés.

Añadían también que aquel hombre honrado no podía ignorar enteramente lo que pasaba en su derredor, y que con este motivo era indudable que debía sufrir mucho. En efecto, Mr. de Geldberg parecía estar enfurruñado, como Aquiles dentro de su tienda, mientras que permanecían abiertas al público las oficinas de que había sido

jefe. Entonces se encerraba en su habitación reservada, y nadie, ni aun sus propios hijos... ni aun su ayuda de cámara, tenía derecho para entrar á molestarle.

Quería estar solo, absolutamente solo, desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde.

Lo que hacía durante tan largo espacio de tiempo nadie sabía decirlo.

Y no porque dejases de sobrar esfuerzos para averiguarlo; en vano todos sus hijos habían hecho lo posible para conocer la clave de este enigma singular.

Todas las preguntas eran inútiles; todas las estratagemas eran burladas por el obstinado silencio del anciano.

Desde hacía seis años su puerta se se cerraba y habría á la misma hora.

En las oficinas, en toda la casa se hablaba casi siempre por lo bajo de aquel extraño misterio; pero el desenlace de semejantes conversaciones era constantemente igual.

—¿Qué podrá hacer encerrado? se preguntaban todos.

Ahí estaba el quid de la dificultad.

Nada había, no obstante, en la habitación del anciano que pudiese entretejer su soledad; no era ni pintor, ni cerrajero, ni tornero, ni ebanista, ni músico; los libros de su biblioteca, compuestos exclusivamente de obras jurídicas, conservaban sobre su extremidad superior una espesa capa de polvo; no leía, pues; su lecho estaba intacto; en este caso, tampoco dormía.

¿Escribía acaso su historia? ¿escribía sus memorias por ventura?

¿Qué es lo que hacía? ¿qué se le repetimos que semejante problema no era resuelto nunca.